

Fecha: 20-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Identificar a víctimas y pesquisar posible exceso de velocidad, entre tareas que deja tragedia en Renca

Pág.: 1
Cm2: 1.385,7
VPE: \$ 18.201.967

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: Neutra

FERNANDA AROS, ANA NAVARRO, JUDITH HERRERA
 Y LORENA CRUZAT

“Lo último que supimos es que iba en ese vehículo porque llamaron a su mamá para informarle que el GPS de su camioneta arrojaba que estaba ahí”.

Es el relato de Maribeth Sandoval, madrastra de Andrés Montecinos, joven de 29 años que, hasta el cierre de esta edición, se encontraba entre las personas cuyo paradero no había sido posible identificar tras el grave accidente que sucedió ayer por la mañana en Renca.

Un camión de la empresa Gasco que transportaba gas licuado de petróleo (GLP) desde Quintero hasta Maipú, cerca de las 8:22 horas de la mañana —según Bomberos—, se volcó en el centro del nudo entre General Velásquez y la Autopista Central/Ruta 5 Norte. Aquel fue el punto de partida para una fuerte explosión, dado que el material que se movilizaba fue liberado en el lugar.

Cuatro fallecidos —entre estos el conductor del camión—, decenas de heridos, más de 50 vehículos quemados, incluyendo un tren, era el saldo que anoche dejaba la tragedia.

Desde 2007 que no se registraba una emergencia similar: el 3 de febrero de aquel año, en la calle Serrano, Valparaíso, una explosión de gas en un edificio provocó la muerte de cuatro personas.

No identificados y heridos

“Sabemos que Andrés estaba en uno de esos vehículos, pero no sabemos cuál. Supimos lo del accidente y salimos todos a buscarlo. Me enteré porque su papá me llamó para avisarme y ahí vi el accidente en la prensa, pero no lo tomé en cuenta; después me habla y me dice: ‘Oye, ¿viste el accidente de Renca? El Andrés estaba ahí y no sabemos nada de él’”, cuenta Maribeth.

Al igual que otros familiares, se movilizó hasta el lugar de los hechos para conseguir información: “Llegué aquí a hablar con Bomberos, que se comunicó con un carabinero y supuestamente nos van a decir qué pasó. Fuimos al Félix Bulnes, al Hospital de Renca, a la ex Posta Central y nadie nos da información de él (...). Necesitamos como familia poder saber de él”.

Durante la jornada, distintas autoridades fueron actualizando los antecedentes en desarrollo de la tragedia.

Por la tarde, el ministro (s) de Salud, Bernardo Martorell, comentó que había 17 hospitalizados, “todos en un estado grave”. La ex Posta Central, el Félix Bulnes, la Mutual de Seguridad, el Hospital de la Asociación Chilena de Seguridad y las clínicas Indisa, Bupa y RedSalud son los recintos a los que fueron trasladados los heridos.

“La situación de estos pacientes es que seis están con más del 80% del cuerpo afectado y el resto está con más del 50% (en esa condición)”, detalló Martorell.

También sostuvo que “todos los pacientes que están hospitalizados y que han sido atendidos de forma ambulatoria han sido identificados” y añadió que los fallecidos son los que se registran “en el lugar de la emergencia”.

“Como entendemos lo sensible de esta información, en los próximos días, con el transcurrir de las diligencias que debe hacer la fiscalía, los familiares de las víctimas que todavía están sin identificar podrían tener una respuesta más clara”, afirmó.

“Fue tremendo”

“Se escuchó un estruendo fuerte, cuando al rato se empieza a ver una nube de humo negra; yo creo que fue una o dos horas las que estuvo así. La Ruta 5 colapsó completamente, estaba lleno de autos, mucho tacho”, cuenta Sonia, guardiana de una de las empresas de bodega del sector.

Ronald Opazo, vecino de Renca, señala que “a eso de las 8 se escuchó un estruendo, y retumbó mi casa completa, se sintió como si viniese un temblor o un terremoto, era como un sonido subterráneo muy fuerte”.

“La verdad es que fue tremendo. Tuvimos que escoger otra ruta porque íbamos a Quinta Normal por General Velásquez, cuando notamos una nube de humo enorme. Estuvimos parados un buen rato y después tuvimos que tomar la salida más cercana”, recuerda la también vecina Ana María Cortés.

Los relatos de los testigos, junto con los registros que se pudieron grabar, permiten dimensionar la magnitud de la explosión, que tuvo una onda expansiva de 200 metros y que se podía ver desde distintos puntos de la capital.

El alcalde de Renca, Claudio Castro (ind.), se refirió al impacto que tuvo el accidente en el sector: “Esto es una zona bien compleja. Hay dos de las empresas que están en Quilicura, una que está en Renca. La que está acá es Automotora Edwards, de remates de vehículos, que resultó afectada. Hay una de cementos por el lado de Quilicura y una que es proveedora de servicios de refrigeración para varias otras que están también en Quilicura”.

Tras, al menos, ocho horas de trabajo, Bomberos logró controlar la emergencia, al reducir la temperatura de un segundo camión que cargaba ropa y pañales y que se estrelló contra el vehículo de Gasco luego de que este se volcara, momento en el que comenzó a incendiarse.

El proceso fue crucial para que los



TRAGEDIA—Decenas de vehículos que transitaban por la Ruta 5 Norte y por General Velásquez fueron impactados por la explosión de gas tras el volcamiento del camión.



EFFECTO—Una onda expansiva de 200 metros, que incluso quemó un tren, provocó el accidente y se pudo ver desde distintos puntos de la capital.

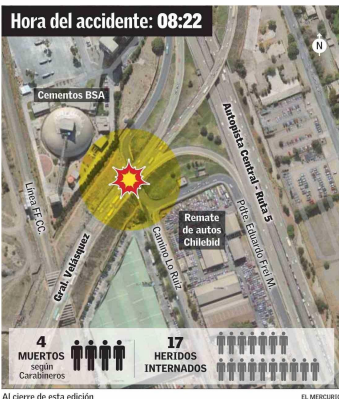
Camión de Gasco que transportaba gas licuado se volcó y explotó:

Identificar a víctimas y pesquisar posible exceso de velocidad, entre tareas que deja tragedia en Renca

Hasta anoche, según los registros oficiales, había cuatro fallecidos y 17 hospitalizados. La fiscal a cargo apunta a eventual responsabilidad del conductor, mientras la empresa dice que recabará antecedentes para esclarecer los hechos.



LABORES—Durante horas, equipos de Bomberos estuvieron trabajando en el incendio que dejó la explosión, con el fin de evitar una nueva combustión.



Bola de fuego y humos tóxicos en la autopista

Juan Pablo Cid, docente de la carrera de Química y Farmacia de la U. del Desarrollo, describe que “una explosión de un camión cisterna con gas licuado genera riesgos sanitarios graves por quemaduras por la bola de fuego, asfixia y exposición a humos tóxicos para las personas”.

Otro punto es el impacto en la infraestructura cercana a la combustión, que “también pudo provocar daños estructurales, en este caso en el puente en que estuvo el

camión al momento de la explosión”.

Cid detalla cómo se origina un incendio de estas características: “El gas licuado está almacenado a alta presión, unos 15 bar aproximadamente, el doble de presión de un balón de gas de 15 kilos, o unos 8 neumáticos de un automóvil. Cuando se libera este contenido por choque o vuelco se puede evaporar rápidamente, puesto que es un gas a temperatura ambiente”.

Añade que “en estas circunstancias puede formar una nube de vapor más pesada que el aire. Luego se genera una latencia que le da un breve tiempo para que la mezcla aire-gas licuado alcance el límite inflamable. Finalmente, una ignición —chispa, fricción— causa combustión exotérmica —liberación de calor—, entre el propano, butano del gas licuado y el oxígeno del aire, detonación por confinamiento, liberando, además, CO2 y agua”.

El cercano antecedente de Ciudad de México

El 10 de septiembre del año pasado, cerca de las 14:20 horas, en Ciudad de México se vivió una emergencia que traza paralelos con lo ocurrido en Renca.

La situación se desarrolló luego de que un camión de la empresa Gas Silza, que transportaba casi 49 mil litros de combustible, se volcara y posteriormente explotara, lo que provocó la muerte de 32 personas, junto con 63 heridos.

El vehículo, que había cargado el gas líquido en Veracruz e iba camino a Iztapalapa, volcó en una curva, lo que generó que comenzara a liberarse el gas. Al entrar en contacto con la presión ambiental, se expandió y a los segundos, tras una chispa, ocurrió la combustión con la onda expansiva.

En el accidente también falleció el conductor, y además de los heridos, hubo ocho personas con secuelas psicológicas y 42 familias y negocios afectados por daños materiales. Asimismo, se sumaron vehículos siniestrados, incluyendo un trolebús.

Además, servicios de transporte del sector, incluyendo el metro y el propio trolebús, tuvieron que ser suspendidos durante la jornada.

De acuerdo con la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México, la tragedia se originó luego de que el camión perdiera el control por exceso de velocidad en la curva.

do todos los antecedentes del caso, para aportarlos a las autoridades competentes con el objeto de lograr el total esclarecimiento de los hechos”.

Elementos para considerar

“Aquí hay una serie de factores que influyen en el accidente. Más allá de la carga o el tipo de carga, claramente llama la atención el lugar donde ocurre, a la salida de una curva. Y si uno observa con claridad, el vehículo traspassa el eje central de la calzada, pasando a llevar también las barreras y termina enfrentándose contra el tránsito de la pista opuesta. Eso lleva a que uno de los primeros elementos que deban investigarse tenga que ver con los aspectos relacionados con la conducción: si es que el vehículo tuvo alguna falla mecánica o si es que hubo alguna situación relacionada con la conducción propiamente tal”, precisa Michel De L’Herbe, consultor en gestión de emergencias.

El especialista dice que “debemos comprender que no es lo mismo conducir un auto que un camión y más, conducir uno que transporta un material peligroso como el gas licuado”.

“Parte de lo que seguramente se va a analizar es el tipo de entrenamiento (del conductor); si la persona conocía la ruta; la velocidad a la cual conducía y, por lo tanto, también lo que tiene que ver con la responsabilidad de la empresa a partir de todas esas materias”.

De L’Herbe también plantea que la tragedia deja una lección importante: “Comprender que, entre otras cosas, la probabilidad cero de que se produzca un accidente de este tipo no existe”.